## La huelga del 14N vuelve a despertar a la Europa de la deuda

El Ciudadano  $\cdot$  15 de noviembre de 2012





El epicentro fue España, pero el maremoto social se esparció por 23 países de la Unión Europea en rechazo a las políticas de austeridad que los gobernantes neoliberales quieren aplicar en el viejo continente. En Portugal, Italia y Grecia fueron las mayores movilizaciones. El comisario económico europeo asegura que el presidente español no deberá hacer más recortes en 2013 el mismo día que cinco países de la UE viven su primer paro conjunto. El 14N pasará a la historia como una jornada de respuesta social masiva a la estafa neoliberal que quieren disfrazar de crisis.

Comercios cerrados o con el cierre a medio echar, vacíos o casi vacíos, gente sin bolsas y grupos de diez o quince personas esperando o buscando la siguiente marcha en la que engancharse. Picnics organizados en cualquier espacio verde. Grupos de ciclistas, de madres, padres y abuelas con carritos o con niños y niñas pequeñas. Mercamadrid paralizado, los polígonos industriales semivacíos y el

transporte público en mínimos. Telemadrid «en negro» y los hospitales públicos vestidos con cientos de pancartas contra la privatización. Piquetes informativos clásicos mezclados con acciones de desobediencia civil, corte espontáneo de calles. Y policía, mucha policía.

Son las imágenes de Madrid esta mañana tomada por la huelga del 14N, que junto a las de un centenar de otras ciudades y localidades (Barcelona, Valencia, Milán, Lisboa, etc.) han mostrado esa otra Europa que se rebela contra el pago de la deuda y las medidas de austeridad. La Unión Europea en el poder, a través del vicepresidente económico de la Comisión Europea (CE), Olli Rehn, se ha visto obligada a adelantar una comparecencia para asegurar que no se pedirán medidas adicionales al ajuste presupuestario presentado en verano por el Gobierno de Mariano Rajoy. Asimismo, Rehn ha retrasado hasta febrero la siguiente revisión de los objetivos de reducción del déficit impuestos al Estado español desde Bruselas.

La imagen de normalidad dentro del shock permanente de la crisis que ha presentado la gobernanza europea no ha minado el apoyo a la huelga. Varios cientos de miles de personas en las manifestaciones de Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia, entre las ciudades más pobladas —800.000 en todo el Estado, según el Ministerio de Interior— han protagonizado las marchas de la noche, que han acabado con cargas policiales y disturbios en varios puntos de la península. Los sindicatos de concertación cifraban en un millón la asistencia en Madrid, y en otras ciudades como Valladolid, Santander o Logroño se han superado las cifras de huelgas anteriores.

En Italia, la mañana ha estado protagonizada por las masivas manifestaciones en Trieste, Milán o Roma, que en algunos casos han terminado en enfrentamientos entre policías y manifestantes. En Portugal, donde el amplísimo seguimiento del paro en el transporte y la industria han marcado la jornada de huelga general,

miles de personas han rodeado el Congreso frente al Palacio de San Bento en Lisboa.

Según las estimaciones del sindicato UGT, de los 14 millones de personas convocadas a la huelga general del 14N en el Estado español, cinco han ido a trabajar. Entre ellos se encuentran los **dos millones largos de personas que han realizado los servicios mínimos** pactados en los distintos sectores estratégicos (administración, transporte, sanidad, etc.) entre sindicatos y Gobierno.

Como sucede desde la huelga del 29 de septiembre de 2010, el Gobierno ha optado por no adelantar cifras estimativas de seguimiento de los paros y, a través del Ministerio de Interior, se ha limitado a aportar el dato de consumo eléctrico servido por Red Eléctrica Española (REE) [y una nota de prensa que solo refleja el número de detenciones. Considerado uno de los pocos baremos fiables en tiempo real de medición de impacto de la huelga, a las 11h de la mañana REE lo cifraba en un 84,2% de lo previsto en condiciones normales, aunque el colectivo Economistas Frente a la Crisis lo ha explicado y matizado a lo largo del día. No obstante la información de los medios de masas ha reflejado un paro masivo en el sector industrial, las escuelas y los transportes.

El dispositivo policial en la jornada del 14N, con 4.500 agentes sólo en Madrid, ha sido desbordado a lo largo de toda la jornada por la variedad de acciones que han tenido lugar a lo largo del Estado. Desde los clásicos piquetes —los enfrentamientos habían producido 142 detenciones hasta las 22h según Interior— hasta los encierros en hospitales (30 en Madrid, según la Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad), sucursales bancarias y facultades, o los cortes de tráfico producidos por piquetes ciclistas, en ciudades como Madrid, Sevilla o Valencia o la expropiación de alimentos básicos por parte de una asamblea feminista de Barcelona. La huelga ha vuelto a mover el mapa de las relaciones de poder entre el 1 y el 99% y ha dejado imágenes de ataques

de la policía a la prensa, a menores de edad y de cargas indiscriminadas en manifestaciones no violentas.

La Diagonal

**REVISE EL REPORTE DE** Economistas frente a la crisis

**ENLACES RECOMENDADOS:** 

Especial huelga general 14N:

Nota del colectivo editor: DIAGONAL para el 14N

Fuente: El Ciudadano